

sus Odessas en las distintas ediciones, norteamericana, argentina y alemana y sus diferencias. Sobre estos trabajos o versiones de uno mismo, señala el mérito del examen de fuentes, pero a la vez marca los errores y simplificaciones que a su juicio contiene, los que atribuye a las premisas propias de Gofñi, que pasan según él por enfatizar siempre la información adversa a Perón.

Los compiladores se convierten en autores al tratar el fin del Tercer Reich y la conexión argentina en la bibliografía que llaman “revisionista” pero que señalan no es aquella corriente reivindicativa de los fascismos, si no la opuesta, que ha revitalizado los alegatos, a veces propagandísticos, de los años cuarenta y cincuenta, para darles nueva vida en la más variada forma. Para ello arrancan desde los trabajos primigenios de Damonte Taborda y Silvano Santander hasta los actuales, en un camino largo y esclarecedor que titulan “de las leyendas de la posguerra al revisionismo de nuestros días” en un detalladísimo análisis temático y bibliográfico.

El libro cierra con un apéndice documental, que consta de un informe de la conferencia de Estrasburgo (1944) entre los más importantes industriales alemanes sobre qué hacer a partir de la derrota, con la tecnología alemana y una posible exportación de capitales y tecnología. Continúa luego con otros testimonios aliados sobre negociaciones con la Argentina, la búsqueda de Hitler y el Libro Azul de los EE.UU., y un comentario final a cargo de Lord Ralf Dahrendorf, sobre la labor de la CEANA.

En suma el libro reseñado representará de aquí en más, junto a los trabajos ya realizados de los compiladores y los colaboradores, un punto de partida imprescindible para quienes, con mentalidad historiográfica seria, encaren estos temas más allá de la mitología a la que hasta ahora nos han tenido acostumbrados otros fabricantes de *best sellers*.

JULIO M. LUQUI LAGLEYZE

MARISA MUÑOZ Y PATRICE VERMEREN (COMPS.), *Repensando el siglo XIX desde América latina y Francia. Homenaje al filósofo Arturo Roig*, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2009, 815 pp.

Este volumen plantea la pregunta acerca de por qué es necesario repensar el siglo XIX. Se trata de visualizarlo desde la actualidad, es decir desde un cambio en la mirada. También desde dos lugares determinados: América Latina y Francia, y uno en relación con el otro. Un lugar de acercamiento serían las revoluciones que no habían terminado.

La obra comprende las siguientes partes: I. El siglo XIX como legado. Dialéctica entre el ayer, el hoy y el mañana; II. La civilización revisada: nuevas ideas y sensibilidades; III. Sarmiento y las relecturas en torno a lo político; IV. Filosofías del siglo XIX; V. Recuperación y vigencia de los proyectos emancipatorios; VI. Homenaje al filósofo Arturo Roig, con un total de 79 ponencias.

Imposible reseñar un volumen tan extenso, rico y variado; sólo destacaremos algunas líneas, lo que no significa desconocer otras, ya que todas son innovadoras y profundas.

El abordaje de los discursos en la perspectiva de la historia de las ideas ofrece aspectos historiográficos novedosos. La temática comprende pensadores latinoamericanos como José Lastarria y su vinculación con el krausismo (Cristina Hurtado) y Andrés Bello (Florencia Ferreira de Cassone) como tratadista de derecho internacional humanista y americano, quien buscó asegurar para América una convivencia civilizadora que se apoyara en el orden, la libertad y la justicia.

Los lenguajes revolucionarios son abordados a través de “Libelos y periódicos, tertulias y asociaciones. Los espacios de sociabilidad y opinión en Tucumán” de Facundo Nanni; “Notas sobre el diarismo en la prensa porteña de la década de 1850”, de Fabio Wasserman; “Dogma y modernidad en el pensamiento de Esteban Echeverría. La impronta de Pierre Leroux”, de María Carla Galgione.

Un capítulo especial merece Domingo F. Sarmiento y las relecturas en torno a lo político. *Civilización y barbarie* es objeto de análisis a través de categorías, símbolos y mitos, en las claves filosóficas de Luis Guerrero, Carlos Astrada y Ricardo Rojas.

Francia y la influencia de su pensamiento político está presente en la lucha emancipadora de España en el continente y es objeto de algunos artículos particulares en “Reflexiones en torno al Centenario de 1910 en Le Courier de la Plata de Viviane Oteiza”, “El pensamiento político revolucionario del siglo XIX en América latina y Francia: ¿se puede pensar la política?”, de Angela Uzín Olleros. Esta autora distingue entre, al menos, dos tipos de revolución en América Latina: la de la guerra y la de la enciclopedia, y propone repensar el pensamiento político del siglo XIX (la pluma) y el dispositivo revolucionario (la espada) en la posibilidad de un pensamiento y un dispositivo nuevo en América Latina en términos políticos.

Atraviesa todo el volumen la importancia que ha adquirido el estudio de la historia de las ideas de América Latina. En este sentido el aporte de Arturo Roig en su larga vida académica es puesto de manifiesto y resaltado por su pa-

pel de repensar si existe un pensamiento original en el continente. Su búsqueda se centra en el siglo XIX y la influencia recíproca entre los dos continentes.

En tiempos de los Bicentenarios, esta obra se pregunta por una crítica de la razón política, sobre los puntos ciegos del pensamiento occidental de lo político, sobre las relaciones de la filosofía y la política, sobre los conceptos de nuestra modernidad.

El libro es publicado en colaboración con la Ambassade de France en Argentine, la Fondation Maison des Sciences de l'Homme y la Université Paris 8, y resulta un vademécum indispensable a la hora de investigar sobre el Bicentenario.

HEBE CARMEN PELOSI

TEREZA CRISTINA KIRSCHNER, *José da Silva Lisboa, visconde de Cairu. Itinerários de um ilustrado luso-brasileiro*, São Paulo / Belo Horizonte, Alameda / PUC-Minas, 2009, 355 pp.

Hasta ahora, la historiografía brasileña dedicó poca atención a José da Silva Lisboa y sus textos fueron descalificados en virtud de su sesgo conservador. Sin embargo, Tereza Kirschner emprende el desafío de rever su figura con el doble propósito de, por un lado, acompañar la trayectoria de Silva Lisboa durante sus más de cincuenta años como funcionario y, por otro, examinar sus reflexiones filosóficas en el contexto intelectual de la época, identificando cuáles fueron los principales interlocutores de este representante de la ilustración portuguesa.

No se trata simplemente de una biografía; como dice la autora, constituye un itinerario en el que cada una de las acciones de Silva Lisboa es contextualizada en el marco de un imperio portugués que atravesaba un período de profundas transformaciones. Así, su formación en Coimbra se articula con la contemporánea reforma de esa universidad, examinándose planes de estudio, doctrinas, autores, cultura del libro, métodos de enseñanza y posibilidades de actuación profesional de los formados. Con la vuelta a la colonia, su designación como *ouvidor da comarca de Ilhéus* adquiere una particular importancia en el contexto de la problemática del desempeño de la función pública y la experiencia que al respecto tuvieron otros funcionarios regios egresados de la universidad reformada. En esa época, la Academia Real das Ciências de Lisboa aspiraba a que los bachilleres formados en Coimbra y que se encontraban dispersos por el Imperio colaboraran para la formación del Real Museu de História Natural do Palácio da Ajuda mediante el envío de noticias geográficas